

TEXTO 1)



(Ana) Todavía parece que la estoy viendo, a la mañana siguiente, sentada en la estera del refugio, el vaso de zumo de naranja con que se desayunaba sobre un tajuelo, divertida de mi desorientación, su pequeña cabeza morena coronando su delgado cuello, firme y fragilísimo [...] Admitía cualquier cosa antes que engordar un kilo. ¡Era tan armoniosa su figura [...]! La veía en el cuadro, bella grácil, desenvuelta, las perlas en el cuello, los brazos morenos, tan sensuales.  
Miguel Delibes *Señora de rojo sobre fondo gris*

**LUCÍA BERROCAL, GANADORA DE LA CATEGORÍA 1º ESO**

I CENTENARIO DE LA MUERTE DE  
BENITO PÉREZ GALDÓS  
Y DEL NACIMIENTO DE  
MIGUEL DELIBES

*Imagina estos retratos*

TEXTO 9



(Gloria) Era su boca un poquito grande y su nariz casi más pequeña de lo regular; pero el conjunto no podía ser más hechicero. Sus labios encendidos eran la más hermosa y dulce fruta que puede ofrecerse [...] Contrastaba con la exaltación, la flamígera viveza de sus ojos negros, que tan pronto resplandecían con súbito rayo, tan pronto se abatían con lánguida pereza. Mirando como miraba, ponía en sus ojos el reflejo de una conciencia pura. Aquella sensibilidad profunda, dispuesta a desarrollarse a tiempo, y no encendida todavía con verdadero fuego, a todas horas echaba chispas...

Pérez Galdós *Gloria*

**ROSA MARTÍN, GANADORA DE LA CATEGORÍA 4º ESO**

I CENTENARIO DE LA MUERTE DE  
BENITO PÉREZ GALDÓS  
Y DEL NACIMIENTO DE  
MIGUEL DELIBES

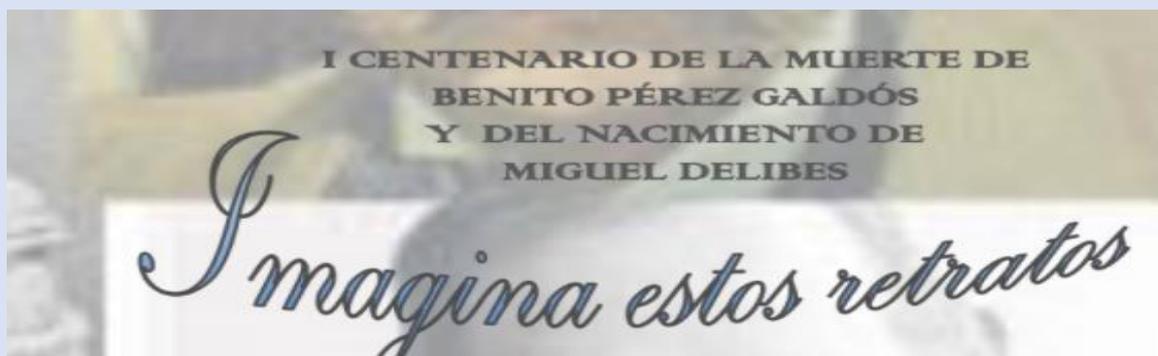
*Imagina estos retratos*

TEXTO 11



)  
(Dr. Golfín) Era un hombre de mediana edad, de compleción recia, buena talla, ancho de espaldas, resuelto de ademanes, firme de andadura, basto de facciones, de mirar osado y vivo, ligero a pesar de su regular obesidad, y (dígase de unaveza aunque sea prematuro) excelente persona por doquiera que se le mirara.  
Pérez Galdós *Marianela*

**PATRICIA GONZÁLEZ, GANADORA DE LA CATEGORÍA 3º ESO**



TEXTO 17)



Leonor y Dorotea, niñas de quince y catorce años respectivamente, lindas, graciosas, de tipo aristocrático, la tez bronceada por el aire marino y el sol. Son negros sus ojos, rasgados, melancólicos; negro también su cabello, peinado al descuido en moño alto. Se lo adornan con flores silvestres, que van clavando en él como se clavan los alfileres en un acerico. La diferencia de edad, un año y meses, apenas en ellas se distingue, y por gemelas las tienen muchos, viendo la semejanza de sus rostros, y la igualdad del tallo y estatura. Son ágiles, corretonas, traviesas; dos diablillos encantadores. Pérez Galdós *El abuelo*

**RAÚL GARCÍA CALDERÓN, GANADOR DE LA CATEGORÍA 2º ESO**

I CENTENARIO DE LA MUERTE DE  
BENITO PÉREZ GALDÓS  
Y DEL NACIMIENTO DE  
MIGUEL DELIBES

*Imagina estos retratos*

TEXTO 30)



(Teodomira) La llama de la lámpara iluminaba su rostro, un rostro excesivamente grande para el tamaño de sus facciones. Pero lo que más sorprendió a Salcedo fue la palidez de su carne, especialmente extraña en una mujer campesina; un rostro blanco, no cerúleo, sino de mármol como el de una estatua antigua. No había sombra de vello en aquella cara y las cejas eran muy finas, casi inexistentes. Con el cabello caoba, resaltaban sus pestañas sombreando unos ojos vivaces, de color miel [...] Entonces la miró de frente y ella le miró a su vez y, bajo su mirada intensa, dulce y afable, se enterneció.

Miguel Delibes *El hereje*

**ANDREA MONTES, GANADORA FINAL**